



Publicar pequeñas tiradas

Ciudadanía, 22/08/2017



Las editoriales en papel, en general, tienen una asignatura pendiente, ya que no quieren asumir el más mínimo riesgo en lo que publican.

Lo que no es justo ni de recibo es que los autores tengan que ir de editorial en editorial buscando la edición de sus libros. Porque la pasividad de las empresas que publican libros es negativa, porque perjudica a muchos que se merecen la publicación de sus textos en formato libro. El Estado, en mi opinión, tendría que incentivar económicamente la publicación de libros. En vista de que la iniciativa privada es muy cuestionable como modelo de mercado y de cultura.

El mundo editorial en España, por lo que sé y lo que escucho deja mucho que desear. Primero, porque no se apoya a todos los autores para que puedan publicar libros, aunque sea en tiradas pequeñas. Segundo, porque bastantes empresas editoriales impulsan muy fuertemente a los escritores que más venden y se olvidan de los demás.

Parece que hay que escribir bestsellers de forma continuada. Si no es así la mayoría de las editoriales pasan de los escritores. O, al menos, es lo que se deduce. Y lo digo con el máximo respeto. Existen algunas editoriales que hacen posible la autoedición y otras modalidades de publicación.

A mi juicio, es una falta de sensibilidad y de respeto a la actividad creativa de las personas que escriben. Lo racional y lo sensato es que apoyaran de forma decidida al que se pone a escribir y desea publicar lo escrito.

Si resulta que para poder publicar hay que ajustarse a lo que diga la editorial, sin libertad para escribir de la forma que cada autor quiera, está claro que las cosas no van por buen camino.

Y luego sucede que se publican muchísimos libros que son simple publicidad, textos intrascendentes o consecuencia de la influencia de contactos y amistades. En definitiva, un caos. Y resulta que una parte de los más profundos o interesantes quedan sin publicar, por falta de interés por la cultura.

En lo referido a la calidad de lo que se escribe y publica da para hablar y escribir infinidad de horas. En muchas ocasiones, se dejan sin publicar textos de alta calidad. Las editoriales deben pensar en el prestigio de lo que publican y no únicamente en los beneficios. Algunas lo hacen, pero son muy pocas.

Además, si no se da oportunidad a que surjan nuevos escritores eso no significa que no vayan a darse a conocer de diversas maneras. La autopublicación es una de ellas.

De todas formas, el talento, la perseverancia y la tenacidad de los que escriben logra que sean conocidos y leídos, a pesar de la indiferencia de la mayor parte del mundo editorial.

El planteamiento exclusivamente comercial y mercantilista se ahoga en sus propias contradicciones. Si una persona llega a ser

conocida y famosa, cualquier cosa que escriba o que le escriban es inmediatamente publicada en forma de libro, porque, supuestamente, tiene aseguradas unas ventas.

Indudablemente, el mercado, en parte, funciona así, pero se echa de menos que los editores apuesten más por la publicación de una mayor cantidad de libros en papel o vegetal, aunque sea en tiradas pequeñas para empezar. Esto sería fundamental para la cultura española. Y es factible, ya que depende de la voluntad de los que dirigen las editoriales.

scribe aquí tu artículo